

LA SANCION

*Nov 2º y 3º
1898-1899*

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia".

GOTTSCHEW

Quito, 1º de Enero de 1898. 1898

"La enseñanza del clero deba ser noble como la de Jesucristo, por el ejemplo y la palabra."

LABARTHE

IMPRENTA

DE

"EL PICHINCHA"

Calle de Pichincha, Cuadra 7ª
Casa Núm. 40.

EN ESTE ESTABLECIMIENTO SE TRABAJA
TODA CLASE DE OBRAS

á precios sin competencia

"LA SANCION"

Quito, Enero 1º de 1898

POLICIA

El Gobierno se ha preocupado, al parecer, de la odiosa discordia que de un tiempo á esta parte existe entre el cuerpo de policía y los de línea; y al efecto ha dictado ya algunas medidas conducentes á establecer, en cuanto sea posible, la armonía entre éstos y aquél.

Nada más lamentable, en efecto, que la emulación y el odio entre ciertos grupos sociales que por mutua conveniencia, debían ir perfectamente unidos y en amigable relación.

Tú policial, tú guardián del orden público, si eres circunspecto y cumples tus deberes con religiosidad, te merecerás el respeto de tus conciudadanos y la estimación de tus superiores; mas, si en vez de la culta severidad de que ha menester quien ejerce un cargo público, que como el que se te ha confiado, requiere honorabilidad y buen porte, te arrastras por las pocilgas del vicio y la degradación, entonces no tienes derecho á que nadie respete tus fueros y te obedezca, porque más tarde te dirá cualquiera: "tú quebrantaste primero las leyes; luego no tienes derecho de vigilar por su integridad."

El policial debe ser en todas partes el representante del orden y de la seguridad individual; mas, entre nosotros es, sin temor de equivocarnos, un elemento de escándalo bajo cualquier aspecto que se le considere: veámosle, prime-

ramente, en las cansadas horas de la mitad del día, y lo encontraremos si no refrescando el gaznate con un caña fuerte, dormitando perezosamente en el dintel de alguna tenducha ó una casa cualquiera. ¿Y puede haber algo más escandaloso, que el cuadro funestísimo que presenta el hombre que públicamente duerme en brazos de la ociosidad?

Ahora, sueña por ahí un barullo de Cristo padre, que á juzgar por la grita, tenemos una de San Quintín. Y la policía? No la busquéis. Ella jamás asoma en los lugares peligrosos.

Pero una india borracha grita que es reina del mundo y que no se quite el sombrero de lana ni ante el mismo San Antonio; entonces sí se oyen pitos y carreras y se ve el movimiento de la señora policía: no han pasado dos minutos que la pobre india regresa como un San Lázaro, entre quince vigilantes que le han dado palo hasta en la lengua.

Esta es nuestra policía. Pero tiene ella la culpa? No, de ninguna manera. El culpable es nuestro modo de ser, nuestro atraso y nuestra falta de legítimos organizadores, que enseñen al agente del orden, á conducirse correctamente y sin apartarse un punto del estricto cumplimiento de su deber.

Pudieramos abrigar la esperanza de que hoy para más tendremos una policía seria y de veras buena, merced á las fuertes erogaciones que hace la Nación con tal objeto; pero por desgracia los frutos no asoman todavía aunque el organizador Sr. Prat, permanece ya algún tiempo entre nosotros.

Sin embargo, aguardamos pacíficamente los resultados que pueden dar los trabajos de dicho señor; así como de antemano tenemos dispuesta la resignación con que sufrimos siempre, cualquier fracaso, los hijos de un pueblo, verdaderamente sumiso.

Inserción.

LA MUJER

La mujer virtuosa, complaciente y educada, es la flor más preciosa de los jardines sociales. Las consideraciones que deben guardarse están recono-

cidas por la verdadera civilización.

Si la mujer digna no existiera en el mundo, el hombre no tendría consue los que le aliviaran. Las amorosas caricias de una madre y las tiernas complacencias de una esposa, extinguen el pesar de los corazones atribulados, como disipa el sol con sus primeras claridades las luctuosas sombras de la noche.

Para vivir con alguna tranquilidad en este valle de amarguras que llamamos vida, son necesarias las más bellas y encantadoras ilusiones. El que no contempla en los horizontes de la existencia esos celajes de carmín y púrpura, no tendrá placeres deliciosos.

Los ensueños más bellos que llegan á tenerse, son los que inspira el amor de una mujer virtuosa, modesta y complaciente.

Por eso, aquel que contraiga matrimonio con una señorita en quien resplandezcan todas esas cualidades, como las estrellas diamantinas en el firmamento, pasará siempre una vida feliz.

Por muy escasos que sean los recursos monetarios de que disponga, el ángel de la felicidad le acariciará con sus hermosas alas de rosas y azahares.

Pero nada de esto podrá suceder, de ninguna manera, con las mujeres que sean indignas, indecorosas y des corteses. Ellas son el oprobio y la vergüenza de las cultas sociedades.

¿Cuántos matrimonios han dejado de ser felices por el sólo hecho de que la esposa es soberbia y atrevida! Una mujer de tales condiciones, contraria en todo á su marido con palabras insultantes, provocando la discordia en el seno del hogar. El hombre á quien ha tocado la desgracia de tener una esposa tan insoportable, se desespera y maldice indignado la hora en que concibió el pensamiento de casarse.

Así como es digno de censura el proceder de un hombre altanero que trata con rigores á su tierna compañera, así también es reprochable, la conducta de la mujer malcriada que quiere gobernar á su marido, á quien debe obedecer.

Muchos son también los disgustos y desgracias que causan las mujeres ineducadas, en los bailes y otras diversiones. Ellas, dominadas por la presunción ó por ciertas preocupaciones ridículas, se creen superiores á otras señoritas y caballeros que son dignos de estimación por sus maneras cultas y buen comportamiento. Las que hacen todo eso revelan su pequeñez y su ignorancia.

Y no se nos diga que cada cual está en su derecho de hacer lo que quiere, porque tal manera de proceder es chocante con todas las costumbres que deben observarse en el seno de la sociedad.

El que abriga preocupación... solución... matridas, dejándolas...

culas y absurdas: no tiene derecho de figurar en las reuniones decentes donde deben imperar los magníficos principios de la moderna civilización.

Por ese motivo, las señoritas que teniendo mal carácter y careciendo de educación, no pueden moderar su falso orgullo y sus costumbres reprobables, son flores sin ningún mérito en los vergeles de la vida. Ellas se hacen odiosas, repugnantes y despreciables.

Estimamos, pues, á la mujer digna y educada, tributándole todos los homenajes que se merece, como diosa tutelar de las cultas sociedades. De esa manera las señoritas que proceden mal, al verse poco apreciadas enmendarán sus errores, y el trato social se nos hará tan grato, como el perfume de las rosas en las risueñas mañanas de primavera.

Agapito Carreño.

Exterior.

De nuestros cambios tomamos las siguientes noticias:

España.—Se ha publicado un interview habido con el General Weisler sobre Cuba en el curso del cual se expresó así:

Que no había esperanza alguna del buen éxito del régimen autonómico.

Que ningún insurgente se someterá á nadie que no sea al Marqués de Santa Lucía y á otro jefe más; que está seguro que la revolución continuará con furor.

Que si el gobierno persiste en su plan de autonomía, España perderá á Cuba dentro de pocos meses; y en conclusión dijo:

Que es opuesta á la disolución de las cámaras, mientras el gobierno no renuncie su política de dar á Cuba una forma de gobierno autonómico.

Turquía.—Han ocurrido varios temblores de distintas intensidades al rededor de Sayona causando considerables daños.

Han habido algunos muertos y muchos heridos.

Prusia.—En una explosión debida á combustión espontánea en la mina de carbón "Kaiser Stuhlzwär" han perecido ocho mineros dejando siete encerrados y de otros se sabe.

Inglatera.—Fue lle los Juzgados el señor Valdtzoff, ruso y editor del "Gloz", que fue arrestado por dicho, acusado de tratar de seducir varias personas de la alta sociedad. También fué...

comovió á... movimiento...

un tipógrafo llamado Weirtzbecki; después de un examen preliminar fueron remitidos presos hasta la próxima sesión del juzgado.

La Italia manda una escuadra al extremo Oriente.—El gabinete italiano ha decidido mandar una escuadra á las aguas chinas.

El nuevo Gabinete Chileno.—El "Chilian Times" publica el siguiente personal del nuevo Gabinete definitivo formado por el señor Valdez Cueva. Este desempeña la cartera del Interior; Raimundo Silva Cruz del Exterior; Domingo Amunátegui Rivera de Justicia e Instrucción Pública; Alberto González Errazuriz, de Hacienda. De Guerra y Marina don Patricio Larraín Alcalde, Industria y Obras Públicas, don Julio Bañados Espinosa.

La política inglesa en la China.—Con referencia al probable adelanto por la Rusia de las sumas de dinero para pagar la indemnización de guerra al Japon y así obligarla á desocupar Wei Hai Wei, el "Times" abiertamente reconoce la cordura de un arreglo entre Inglaterra y el Japon para que sus escuadras combinadas eviten se altere el balance del poder en la baja China; otros periódicos de Londres son de la misma opinión. El corresponsal del "Times" en Pekin dice que los chinos están aprovisionando el Puerto Arturo y que van á reconstruir los fuertes en ese y que están dirigidos los trabajos por rusos y que la Rusia está adelantando los fondos necesarios. En vista de estas indicaciones de una ocupación permanente se demuestra la necesidad de que Inglaterra resguarde su posición en el extremo oriente aumenta cada día.

El banco ruso chino que es el agente del gobierno ruso ha ofrecido á la China 120,000 rifles Berdan á 5 años de plazo. La China ha aceptado la propuesta.

Estados Unidos.—El Presidente McKinley dijo en una conversacion particular que los Estados Unidos no tomarían parte alguna en la repartición de la China por las potencias Europeas fuera de exigir de ésta plena protección de los ciudadanos americanos en la China y los respectivos intereses de los Estados Unidos.

—En una entrevista habida entre el Secretario Mr. Sherman y el Ministro de Japon, éste dijo que desde su última entrevista habian cambiado las circunstancias respecto á la oposicion del Japon á la anexión de las islas del Hawaii por los Estados Unidos y que el Japon retira sus protestas contra dicha evolucion.

China.—Ha dado permiso á la Rusia para que invierne su escuadra en Port Arthur.

La Gran Bretaña ha pedido un *quid pro quo* si se hacen estas concesiones á otras potencias.

Se propone que las escuadras inglesas y japonesas juntamente ocupen Wei Hai.

La China mira á Rusia simplemente como una nacion amiga y á ella sola le pide consejos. La influencia Británica es nula.

Debido al fracaso de sus negociaciones para levantar un préstamo de lemanía, la China está ahora negociando con Rusia.

Se pide la destitución de los altos ferrocarriles en el norte

ble que esto sea concedido a los militares alemanes los en cuanto terminen serán reemplazados

ido ya nombrado ejército del

Cuba.—El Cónsul de los Estados Unidos, General Lee ha recibido una relación oficial del Mayor Lima, se gundo Jefe de las fuerzas del Coronel Aranguren, en la que dice que el Coronel Ruiz emisario del General Blanco se presentó en el campamento insurrecto con uniforme español, sin bandera de paz. Que fué ejecutado después de ser juzgado en Consejo de Guerra, de conformidad con ordenes recibidas por todo el Ejército cubano.

Algo de todo.

Año nuevo.—Un año más querido lector, que dejamos á las espaldas con todos sus recuerdos de placeres y dolores. La existencia es tan rápida! Te proponemos echar un vistazo al difunto 97! Pues de seguro que no te faltará materia para escribir una novela interesante.

Cada día que pasa es una página de la historia fogaz de nuestra peregrinación en la tierra. Amana muchas veces, desgarradora otras, siempre nos deja aquella historia algo de provecho: la experiencia; pero éste es un don precioso que de mucho sirve al hombre. Por ella nos evitamos grandes males y graves perjuicios cada cual en su clase ó esfera. Sólo el político es incapaz de experiencia; para él es lo mismo un año que otro y nunca toma en cuenta ni el pasado.—Al principio del año que termino se encontraba funcionando la Asamblea Nacional, fruto de los esfuerzos del pueblo ecuatoriano, que acababa de salir de una dominación funesta, y como los secuaces del oscurantismo no se avinieron con las reformas que dicha Asamblea implantara en el orden social, para conseguir el bienestar y adelanto del país, esos hombres que jamás ven saciada su venganza, volvieron á empapar en sangre el suelo patrio, y sin embargo nada alcanzaron en su favor.

La experiencia.....!

Bien, pues, lector amabilísimo, que el 1898 te sea aun más próspero que el que acaba de espirar.

Hemos recibido una hermosa tarjeta, en la que los Señores Jefes y Oficiales de la Artillería "Bolívar", saludan á esta Redacción. Agradecemos á esa digna oficialidad su cortés saludo y por nuestra parte les deseamos un feliz año nuevo.

Instrucción primaria.—Convocados por el Secretario de la Dirección de Estudios de esta provincia, se reunieron ayer, á las siete p. m., en el salón del Instituto Mejía veinte institutores, con el fin de dar cumplimiento á lo dispuesto por el art. 14 de la Ley de Instrucción Pública.

El Director de Estudios, señor Celiano Monge, insinuó á dichos señores para que expusieran si la elección del Maestro de primeras letras á la que iban á proceder, para que formara parte de la Junta Administrativa Provincial, debía ser de elección nominal ó debia

ta, y todos estuvieron porque se efectuara de esta última manera.

Los señores Roberto Cruz y Antonio Rodríguez obtuvieron á diez votos. Repetida la votación, que dió el mismo resultado, se sometió á la suerte, la que favoreció al primero de los indicados señores.

El señor Monge, que trata de mejorar la instrucción primaria, en cuanto le sea posible, mediante el conocimiento adquirido en más de diez y ocho años de profesorado, supo aprovechar de la ocasión para manifestar á los referidos señores institutores la conveniencia de las asociaciones, y, por lo mismo, de la necesidad que habia de establecerse, en este lugar, una de institutores que debiera reunirse un día en cada semana, con el objeto de tener conferencias pedagógicas.

Los señores concurrentes aceptaron la idea y, como primer acto, nombraron una comisión compuesta de los Sres. Roberto Cruz, Ricardo Rodríguez y Marco J. Aguas, para que presentara el proyecto de reglamento interior de la sociedad.

Tenemos noticia de que á uno de los señores Ministros del Tribunal de Cuentas de Guayaquil, acomoda muy bien el artículo 144 de la Ley Orgánica de Hacienda, cuyo principio dice "No podrá ser empleado público ningún individuo que está obligado á rendir cuentas al Tesoro Nacional"....

Decimos esto porque tenemos entendido que el Sr. Santos E. Santos, como administrador que fué del Ramo de Aguadientes en la Provincia del Guayas, debe presentar sus cuentas al Tribunal, y sabemos que aún no ha cumplido con este deber.

Alá por el mes de Julio del presente año, y con motivo de que los Ministros del Tribunal de Cuentas de Guayaquil, no ocuparon sus puestos después de quince días de nombrados, esta Corporación, invocando no sé que ley, procedió á declarar vacantes esos destinos dados por la Asamblea, y nombró en cambio á los Srs. Federico Galdos y J. P. Intrigajo; quienes aceptaron, no obstante la renuncia que este último hizo ante la Cámara de no desempeñar idéntico ni distinto cargo de Gobierno.

Así que supo éste lo acontecido, ofició al Tribunal de Cuentas, manifestándole que esos nombramientos eran ilegales, y que no se les pagaría, por lo mismo, sueldo. Pero los *Ministros* solo renunciaron cuando sus sentencias les fueron desechadas.

Si, pues, el Ministerio de Hacienda ha sostenido la ilegalidad de tales nombramientos ¿que responderá á la solicitud sobre reclamo de sueldos que le ha elevado el Sr. Galdos?

Quedamos en expectativa.

SOLEDAD DEL ALMA

Mi alma yace en soledad profunda Arida, ardiente, en inquietud continua Cual la abrasada arena de desierto Que el seco viento de la vida agita.

Eterno sol sus encendidas llamas
Diquier sin sombra fatigoso vibra,
Y airo de fuego en el quemado yermo
Babo mi pecho y con afán respira,
Cual si compuesto de inflamadas aguas
Mi corazón hirviendo me palpita,
Y mi sangre agolpada por mis venas
Con seco ardor calenturienta gira,
Ezo vano busca la foresta umbrrosa,
O el inmanental del agua cristalina,
El bosque umbrío, la apacible fuente,
Lejos de mí, borlando mi fatiga,
Hayen y aumentan mi fatal tormento
Falsos presentimientos á mi vista.
Triste de mí de regalada sombra,
De dulces aguas, de templada brisa,
En fértil campo de verdura y flores,
Con grata alma disfruté yo un día
Cual sobre el cáliz de fragancia Heno,
Cándida rosa en la estación florida,
Presco rociarme con tal mi alma
Abierta á la esperanza y las delicias.

Espronceda.

"LA SANCION"

Saluda muy cortés y atentamente á todos sus favorecedores y á sus colegas de dentro y fuera del país, y les desea un feliz año nuevo.

La persona que quiera dar dos mil sueres i mutuo con la respectiva fianza (añeada) puede dar aviso al Archivero del Ministerio de hacienda, Sr. Nicolás G. Castillo, quien asi mismo necesita un departamento cómodo.

AÑO NUEVO

To day is cold, and dark and dreary
Langfellow.

Triste en la tumba del olvido muda
Murió el año la aurora del que empieza,
Hay la hermosa y gentil naturaleza
Envuelta en luto y lobreguez salud.

Divinos el día está; mas no la duda
Cobra mi alma de mortal tristeza.
Avanza, corazón, con entereza
De la vida en la lid terrible y ruda!

Triste está el día; su fulgor divino
Nos nistra el sol;—mañana su aureola
De luz traerá de nuevo la esperanza!

No tiembles alma mía, ante el destino,
Porque no es el dolor la herencia sola
Que del cielo, al nacer, el hombre alcanza!

Ismael Enrique Arciniegas.

Agencia Militar y de Cobros.

—El suscrito ofrece entenderse en lo referente á toda clase de solicitudes y documentos militares, tanto de personas de la Capital como de cualquier lugar de donde se le encomendare; gestionar cobros en general ya judicial ó extrajudicialmente, y practicar toda liquidación. Según la calidad del crédito se hará anticipos moderados.—La remuneración es convencional.—Se lo encuentran en la oficina que fué del Sr. Valdez, Escribano.

J. Luis Clavijo.

Variedades.

BAILE Y ANTIFAZ

El baile es una manía universal. En el mundo todos bailamos. Unos de gusto.

Otros de rabia.

Cuestión indiferente.

Eillo es que todos los actos de nuestra vida están relacionados con el baile.

Nos baila la cabeza y hacemos una calaverada.

Nos baila el corazón y nos casamos.

Nos baila la sangre y cometemos cualquier otra tontería.

Nos bailan los pies y bailamos.

¡Viva, pues, el baile.

Las gentes convencidas de la necesidad de este ejercicio, han determinado rendirle culto, señalado en ciertas épocas, durante las cuales baila por voluntad una parte del género humano, desquitándose de las veces que ha tenido que bailar por la fuerza.

Sin embargo, también en estas ocasiones hay muchos que bailan contra su gusto, unos por desgracia, otros por carácter y otros por mansedumbre.

El baile considerado aisladamente es diversión inocentísima. Todo se reduce á mover pies, romper zapatos y fatigar cuerpos.

Es un sistema de gimnástica pedestre, cuyo único resultado consiste en agilitar las extremidades inferiores.

Los accesorios del baile son muy distintos.

Son la voluptuosidad de la danza, cintura que se oprime, manos que se estrechan, miradas que se tocan, alientos que se confunden, arrebatado, locura y torbellino.

El baile es un pretexto, una pantalla de lo que se quiere hacer en el baile.

Los pies bailan, pero las manos, los ojos y los labios siempre llevan comisión fija y nunca permanecen en ociosidad.

Si hay algo gracioso en el baile es una mujer bailando.

Si hay algo ridículo son las piernas

de un hombre azotadas por los faldones del frac en las contorsiones del rigodón.

Los resultados del baile y sus accesorios se reducen á dosis no pequeña de dolores de cabeza, catarros y pulmonías.

Algunas mujeres consiguen un nuevo halago á su amor propio, ó acaso el despecho de no haber sido invitadas á bailar.

Algunos hombres, quizá una silaba tierna en forma de amor correspondido ó acaso una silaba horrible en forma de calabazas.

Total, cero; restando de esta suma el guarismo de las enfermedades.

El antifaz es rostro número dos.

Hipocresía supernumeraria del semblante.

Sus accesorios son la mentira en todos sus grados y combinaciones.

Sirve, según unos, para embromar. Según otros para flogir.

Según algunos otros, para decir verdades.

Total, cero; restando de esta suma el guarismo de los lances pasados.

Baile y antifaz.

Hé aquí dos ceros que sumados representan una cantidad.

Dos cosas distintas que componen una sola: el baile de máscaras.

Un salón de baile en noche de carnaval, es vivo trasunto, copia en miniatura de ese gran salón que se llama mundo: de esa inmensa comparasa que se llama sociedad.

Disfraz de los rostros y de las pasiones, sarcasmo, sentimiento, alegría, todo allí se amalgama en monstruoso conjunto, resolviéndose entre el gas de las luces, de los alientos y de las miradas.

Hay cierto atractivo encantador en uno de esos salones enajados de indios y guerreros, diablos y aldeanias, dominós y capuchas, moros y bailarinas, saltando, gritando y corriendo entre un mar de gasas, blondas lazos, flores, oropelos.

Se respira una atmósfera indefinible.

Se cruza un fuego granado de extraños equívocos, frases chispeantes, burlas, sonrisas, quejas y amenazas lanzadas por la polvora de las emociones.

Anafaz sobre rostro de mujer es capricho delicioso.

Parapeto fascinador, batería cubierta que tiene ojos y labios por cañones, miradas y palabras por proyectiles.

Afortunadamente tales baterías no están á prueba de bomba.

No obstante, las mujeres sacan muchos partidos de esas fortalezas portátiles.

No hay mejor anzuelo para los hombres.

¿Quién en toda su vida no se habrá enamorado de una máscara?

¿Encierra tanta ilusión un rostro que no se ve!

¿Si será hermoso?

¿Si será feo?

El exterior de casi todas las máscaras atrae como el imán y fascina como la serpiente.

Si el disfraz es bueno, no hay duda de que es persona de educación.

Si el disfraz es malo, también será persona decente que trata de desorientar con su vestido.

Si la máscara no habla, claro está que la conocemos mucho.

Si guarda silencio, claro está que nos conoce y calla por temor de ser descubierta.

Si nos persiga es porque quiere hablar con nosotros.

Si huye, es porque tiene interés en que la sigamos.

De cualquier manera, la máscara aguija la curiosidad y dá pábulo á la ilusión.

Esta es la causa de los grandes chascos y originales peripetias.

¿Quién no ha sufrido una broma pesada?

¿Quién no ha visto evaporarse la imagen creada por su fantasía detrás de ese velo misterioso?

La atmósfera de un baile de máscaras está impregnada de ilusiones.

Espléndidas mariposas que revolotean en torno de las luces del salón, y van á morir entre el helado ambiente del ambigú, de los pasillos ó de la calle.

Hay también quien se lleva de los bailes un ramillete de hermosas esperanzas, que á veces duran de uno á otro carnaval, si se conservan en las estufas del corazón.

El antifaz hace milagros.

Y yo creo que en un baile de máscaras hay otra cosa que arrebatada y conmueve tanto como el antifaz.

Esa cosa es la noche.

Lectoras, no os ríais de esta observación, porque es hija de la experiencia.

La noche tiene sobre nuestro organismo influencias extraordinarias.

Sin saber por qué, de noche se siente, se piensa, se cree y se ama mucho más que de día.

Aún he observado otra cosa; y perdonadme si en este punto no os agrada mi carácter observador.

He observado que, durante la noche, todas las mujeres son más amables cariñosas y condescendientes.

—Salga usted pronto, le mandó Bruno, que ya ha vivido demasiado.

—Yo no quiero la vida para mí, es por la orfandad de mis hijos que no tienen otro pan que mi trabajo.

—Le mando salir, repuso Bruno con fuerza.

—Salir y luego morir pobres hijos Y al acabar estos frases cortadas, las mejillas descajadas del anciano se cubrieron de lágrimas. Luego se tapó la cara con las manos y lloró como un padre de corazón.

—¿Obedece usted ó no? le interrogó Bruno con brusquedad.

—Obedezco, contestó Mena.

—Sígame usted.

Y subiendo la escala de la cámara, se encontró con los camaradas que estaban formados en línea, aguardando la presa. Cuando Mena vió aquel grupo formado en lo oscuro y junto á la obra muerta, unas tablas que alumbraban dos faroles de á bordo, el pobre anciano sintió correr por sus venas el hielo de la muerte.

—Séntenlo en el banco, ordenó Bruno á los del número 6 y 7.

—¿Ya me van á matar? interrogó aun el infeliz maquinalmente.

—Ya y sin perder más tiempo, contestó el jefe.

—Un momento! un momento Y se dejó caer de rodillas, pronunciando una oración en que invocaba á Dios con la compuncion del mártir. Cuando hubo concluido, se levantó con nueva vida, hablando á sus verdugos con la palabra que augura el porvenir.

narian á prisiones como las que hemos tenido; nos fusilarían á presencia del pueblo y en el patibulo nos admirarían! ¿Prefieren acaso volver á arrastrar cadenas, barrer las calles! Bruno acabó la frase con una reticencia expresiva que significaba cuánto habían sufrido y lo que se les aguardaba si caían de nuevo en poder de las autoridades.—Moriremos como valientes! Agregó con energía.

La voz valiente sonó en los oídos de los camaradas, con un acento dulce y alarmante. Les hirió el orgullo brutal que luce creer que el valor oculta toda falta; pero no les acabó de resolver, porque la conciencia tiene una voz fífa que no se apaga con los arrebatos del crimen.

—¿Qué dicen pues? le interrogó el jefe, pasado que hubo un momento de reflexión.

—No sé que es lo que me dice que esa muerte, contestó el Oso, ha de ser nuestra perdición. Yo renunciaría á ella.

—Con tenerlo encerrado bastaría, agregó Galíote.

—Y nos serviría de prenda para un caso apurado, continuó Barra.

—Basta! basta de tonteras! interrumpió Bruno con exaltación. Aquí nadie manda sino yo. Yo mandó que ese hombre muera y que todos senmos complicés del fusilamiento. Si les he consultado ha sido por el aprecio que les tengo, y ustedes desconociendo los sacrificios que hago, se resisten á una muerte justa y necesaria. Si Mena no muriese yo no renunciaría al éxito de la empresa. A las ocho de la noche en punto morirá!

Tal fué la resolución del Jefe, que conmovió á los camaradas, dejándolos por convencimiento

que
cu y
ras in-
al, que
nas, en
rencia:

de
te-
ático,
dicho,
satur

Vuestra sensibilidad es flor nocturna que se abre con la ausencia de la luz del sol.

La luz de las estrellas despierta en vuestro corazón el suspiro de la melancolía.

Los céfros de la noche acarician la cabellera de oro del ángel de vuestros recuerdos.

Desde el crepúsculo de la tarde empezáis á soñar con vuestras ilusiones, felicidad y amor.

Amor es ciego y ama las tinieblas. El alma es divina y ama el misterio.

Por eso vuestro sentimiento y vuestro espíritu buscan la noche para dilatarse.

Si nunca habéis hecho esta experiencia, hacéda; os lo suplico.

Comparad vuestros actos y sensaciones del día con los de la noche, y de seguro convendréis en que, bajo el influjo de las tinieblas, sois más amables, sensibles, cariñosas y condescendientes.

Por eso el encanto de la noche, unido al encanto del antifaz, forma la embriaguez del baile de máscaras.

Por eso el carnaval es una de las impresiones fuertes, recurso extraordinario especie de cloroformo para los dolores de esta pobre humanidad que necesita distraerse, aturdirse y trastornarse á fin de no pensar demasiado.

¿Qué importa que concluya con una lágrima si empieza con una sonrisa?

¡Viva, pues, el baile!
¡Viva el antifaz!

Adolfo Llanos y Alvarez.

AVISOS.

OFICINA MEDICA Y DENTAL

DEL

Dr. Eliczer Chiriboga

Especialidad en dentaduras artificiales y extracciones sin dolor

Horas de despacho, en su gabinete sito en la calle de la Policía al terminar la cuadra, de ocho de la mañana á doce del día.

GANGA! GANGA!

Se vende una casa bonita, cómoda y bien construida, á dos cuadras y media de la plaza, carrera de Bolivia N° 24.

La persona que interese puede hablar con sus dueños, en la misma casa.

PEDRO F. MAFUELO

AGENTE GENERAL DE SERVICIOS

(Plazuela de la Merced)

Reparte á domicilio convites, periódicos, etc. y se compromete á desempeñar toda clase de comisiones con esmero y puntualidad.

Atiende cualesquier servicio funerario, para lo que cuenta con magníficas carrozas, elegantísimas cajas mortuorias y aparatos

de toda clase al alcance de todas las fortunas y condiciones.

Contrata toda clase de trabajos tipográficos y admite la agencia de cualquier periódico de la localidad ó del exterior.

Servicio á toda hora del día y de la noche.

HOTEL VICTORIA

Pongo en conocimiento de mi antigua clientela y del público en general, que he vuelto á abrir el conocido Hotel de este nombre, en la casa que fué del finado Sr. Pazmiño, calle del Correo.

Aseo y prontitud en el servicio ofrezco á mis favorecedores.

Julia del Pozo.

Quito, Nbre. 26 de 1897.

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

"SUCRE"

DE

Amador Velasco

Carrera de Venezuela (Calle del Correo), N° 60, letra A.

Lujo, esmero y buenos operarios.

Vicente C. Morillo

suplica á todos sus parroquianos se sirvan cancelar sus cuentas lo más pronto posible; pues de no hacerlo así, pasará por el sentimiento de dar por la prensa la lista respectiva de los deudores.

IMPORTANTE.

La persona que desee tomar en arrendamiento una casa situada en Ambato, á dos cuadras de la plaza principal, grande, cómoda, con jardines y corrales; igualmente que un fundo productivo y á media hora de distancia de esa ciudad, puede dirigirse á esta imprenta, en donde le darán los datos que necesite, acerca del precio y más condiciones del contrato.

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de un terreno sito en el Quinche, hecha por Segundo Jara, á Guadalupe Fonseca.

La de venta de un terreno sito en San José de Minas, hecha por Carlos Alvarez, á José Guevara.

La de venta de un terreno sito en el Quinche, hecha por León Cadena á José Salcedo.

La de venta de un terreno sito en Alangui, hecha por Domingo Andranco á Guillermo Durán.

Imprenta de "El Pichincha"

tristeza involuntaria. Bruno se tornó á la cámara á recostarse y los camaradas puestos en la necesidad de obedecer, se volvieron á sus puestos repitiendo en voz baja y mustia.

—Será necesario que muera, qué hacer, el jefe lo manda.

V

Cuando estos hombres hubieron oído á Bruno que elevaba el eco y con arrogancia imponía su voluntad á título de jefe, ellos tranquilizaron sus conciencias repitiendo la frase de abdicación social, *el jefe lo manda*. El principio de autoridad que ha sido imbuido á los pueblos como el fallo absoluto de un poder infalible, como una máxima religiosa que exige la obediencia ciega y á la cual es necesario obedecer, vino en aquel momento de conflicto á resolver las dudas y á dar por finalizada la consumación de un crimen que era crimen á los ojos de la razón, pero un deber á presencia del mandato del jefe.

Sucedía en ese momento, lo que sucede en la marcha ordinaria de las sociedades, en que por espíritu de obediencia, el hijo del pueblo fusila á sus hermanos, sosteniendo intereses opuestos á la generalidad; en que el hombre abate su razón y su energía para mancharse con obediencias monstruosas que envuelven crímenes de delación, de abdicación de la soberanía. El espíritu de ciega obediencia ha formado, pues, esa idea perniciosa de fidelidad para apoyar cuanto venga del Poder. Con tal de que *el jefe lo mande*, todo está concluido. Aun cuando sean los instrumentos de una arbitrariedad,

ellos se creen á salvo, presentando la orden de la autoridad.

Parece que la formación de una autoridad hubiese sido la proclamación de la esclavitud humana, ó que la esclavitud humana fuese la base del poder constituido y no la libre voluntad de los hombres que tienen por guía la razón y la conciencia.

No de otro modo podía explicarse esa sumisión de los camaradas á la orden de Bruno, ni de otro modo puede tampoco concebirse la voluntaria esclavitud de los hombres que forman Gobiernos, no sólo para ensanchar las facultades del pueblo y no para destruirlos.

La sentencia de muerte del Gobernador, estaba dada. La hora señalada para su ejecución se acercaba. Mena, sobresaltado é inquieto, no podía resignarse á soportar un sacrificio injusto y estéril. A veces presumía que aquello no pasaría de una amenaza, y otras sentía el anuncio de su corazón que le presagiaba el término de su vida. Meditaba sobre esos puntos cuando entró Bruno al camarote del Gobernador, con un farol en la mano, diciéndole:

—Ya es hora de salir.

—¿A dónde me llevas? le interrogó con dignidad Mena.

—A morir, contestó Bruno.

—¿A morir? ¿por qué matarme cuando á nadie he hecho mal?—El Gobernador aintió anudarse la voz y con la ternura del anciano honrado que cree abrazar á sus hijos, á su mujer, siguió enternecido. —Hombre de Dios, ¿no sientes remordimientos al arrebatar á un viejo cargado de hijos? ¿qué bien te resulta con asesinarme?

y
col.
Oh
sia ps
Port.
La
quid
siones
Se
glesar
We